

Viernes 26 de junio, 2020

Los municipios de la desesperanza; La Montaña de Guerrero en el contexto de la pandemia

Samuel Villela F.

La pandemia vista por los niñ@s

Tania A. Ramírez Rocha

Reflexiones sobre desequilibrio ecológico y COVID-19

Ma. Alejandra Olvera Carbajal



Los municipios de la desesperanza; La Montaña de Guerrero en el contexto de la pandemia

Samuel Villela F.

DEAS-INAH

El 15 de mayo del presente año, Hugo López-Gatell -Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud del gobierno federal- presentó el programa para la reapertura de actividades en varias partes del país. Y dentro de grupo de entidades que podrían hacerlo, mencionó a los "municipios de la esperanza", haciendo alusión a 324 demarcaciones municipales que podrían volver a la nueva normalidad ya que habrían tenido 28 días sin contagio de Covid-19 y eran vecinos de municipios sin nuevos casos confirmados; entre ellos, 12 son de Guerrero: Cochoapa El Grande, Metlatónoc, Malinaltepec, Iliatenco, Tlacoapa, Zapotitlán Tablas, Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca, Ometepec, Cuajinicuilapa, Igualapa y Juchitán. Veintidós días después, casi la mitad de los enumerados inicialmente habían salido de la lista; de Guerrero, sólo quedaba uno: Juchitán, en la Costa Chica (*infobae*, 10/06/2020). De tal suerte que esos municipios volvieron a ser lo que han sido desde mucho tiempo ha: municipios de la desesperanza.

Para referir la situación de esos 324 municipios, el Subsecretario López-Gatell empleó una figura metafórica, denominando a esos municipios como de la "esperanza" ya que habrían logrado evadir la amenaza del contagio. Pero la cruda realidad esfumó esa metáfora y ahora los municipios de La Montaña enfrentan el riesgo sanitario, en el contexto de la "marginación" (este es ambiguo pues refiere sectores de población que están al margen de los beneficios del desarrollo, pero no considera que esos sectores son funcionales al sistema económico al proveer de fuerza trabajo muy barata al capital, sobre todo en el sector agrícola) y la pobreza: "De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 82.60% de la población vive en pobreza extrema y 90.53% de sus habitantes no es derechohabiente. Tal es el caso de Cochoapa El Grande y el resto de los 18 municipios de la Montaña, que no cuentan con servicios médicos para enfrentar la pandemia, ni siquiera medicamentos, enfermeros o médicos" (*infobae*, 09/06/2020)

Los bajos índices de bienestar y desarrollo pueden ejemplificarse a partir del caso de Malinaltepec, de habla *me'phaa*:

Cocina anexa a casa *na savi*, en Atzompa, municipio de Metlatónoc.

... hay 20 médicos para atender a 29 mil 599 habitantes; es decir, uno por cada mil 500, promedio muy lejos de lo que recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS), que es un médico por cada 333 personas.

Malinaltepec tiene un alto grado de marginación; más de la mitad de los pobladores, 14 mil 809 habitantes, viven en pobreza extrema.

Según los indicadores del Inegi, 75% de las viviendas no cuentan con agua potable; en 67.19% de las casas sus habitantes están hacinados, y 51% no tiene servicio sanitario (De Dios, 18/05/2020)

En este contexto, resalta la ínfima cobertura para enfrentar al corona virus: "El único hospital con el que cuentan es el de Tlapa, a quien el equipo del jefe de la Jurisdicción Sanitaria de la Montaña, Marcelino Rosete, informó que para atender a los 395,000 pobladores, se reconvirtieron sólo 15 camas de ese nosocomio: una cama Covid por cada 26,000 habitantes" (*Ibid.*). Por si fuera poco, está el dato de que sólo hay un respirador para atender específicamente a los enfermos graves: "El hospital (de Tlapa) es de segundo nivel, es obsoleto, tiene más de 50 años construido, 32 camas ya destartaladas, no se han podido instalar más camas porque no han terminado la ampliación. Así atiende a 19 municipios, con más de 400 mil habitantes. hay tres ventiladores, pero sólo uno funciona" (*Tlachinollan, A.C., 03/05/2020*)

A este desolador panorama, se añade la ame-



Niño en albergue del CDI en Tlapa.

naza de una hambruna, tanto por una inminente sequía como por la falta de insumos para la próxima siembra. El año pasado hubo retardos en la entrega del fertilizante, que impidió tener en muchos casos una cosecha suficiente "para irla pasando". Los campesinos indígenas temen que vuelva a pasar lo mismo, lo cual agravaría la situación:

el Centro de Derechos Humanos de La Montaña Tlachinollan considera que la inminente sequía en la región podría provocar una hambruna que, sumada a la pandemia, resultaría devastadora. El Concejo de Comunidades Indígenas de La Montaña, conformado por más de 300 comunidades y más de 32 mil 900 familias de 15 municipios, estamos planteando con urgencia que se implemente un programa alimentario que dé respuesta al desabasto en la región. (Bellinghausen, 2020)

Ante la amenaza de los contagios, las comunidades han echado mano de sus recursos organizativos y han emprendido –al igual que en otras comunidades indias– un cerco sanitario alrededor de los pueblos (recuérdese que La Montaña es el lugar de origen de las policías comunitarias, recurso exitoso que abatió los índices delictivos en la región y que, desafortunadamente, no es aplicable a buena parte del país)

En este tenor, los pueblos organizan el confinamiento, la entrada y salida de los habitantes

en algunos casos bloquearon los accesos de entrada y salida, con vigilancia día y noche, a través de los comisarios municipales y delegados; al pasar los días [algunos] excedieron porque empezaron a cobrar a los choferes, a los comerciantes que aprovechan de vender los productos cuando entregan los apoyos del gobierno federal, a los transportistas locales y foráneos también; hay comunidades que cerraron con rejas metálicas, otros más con muros de blocks pesado, otros con canales o montón de tierra (Profr. Adolfo Camilo, comunicación personal. 30/04/2020)

así como la prohibición de la entrada a fue-reños; inclusive de los nativos del lugar, radicados en Tlapa.

Además de estas restricciones a la movilidad, los pueblos recurren a sus saberes tradicionales y creencias. De tal manera que, ante la presencia de síntomas, se toman baños con hojas de sumiate, en caso de calentura, y se preparan thés con 8 ajos hervidos en 8 tazas (Ibid.) Mientras que “en el municipio de Malinatepec se organizaron algunas comunidades para rezar, que no llegue la enfermedad; unos señores subieron al cerro a rezar a San Marcos, camposanto, iglesia y la lumbre –que una de las principales deidades entre los *me'phaa-*: (Profr. José de Jesús Bruno (Comunicación personal, 04/05/2020)

¿Hay esperanza?

Bastante compleja y difícil se vislumbra la situación de los pueblos montañosos ante la pandemia. A la falta de una infraestructura sanitaria suficiente y de los añejos problemas de “marginación”, se suma la reducción de migradólares que los inmigrantes montañosos enviaban desde Nueva York, principalmente:

Los 36 mil millones de dólares y 108 millones de envíos anuales que se recibieron en 2019 sufrirán una reducción drástica, catastrófica para muchos hogares... BBVA registró en marzo una reducción del 10% y se estiman reducciones de entre 17% y 25% para este año” (Cruz, 21/04/2020).



Módulo de atención sanitaria en Metlatónoc.

Las casas de cambio están desoladas, no hay dinero que esté llegando. Más bien estamos viendo que algunas familias se están regresando [de Estados Unidos], o los que tienen ahorros están depositando dinero para ayuda (Tlachinollan, A. C., 03/05/2020)

Además de la explotación a que se ven sujetos estos trabajadores “ilegales”, por su situación indocumentada, ahora enfrentan el desempleo y la posibilidad de no ser atendidos por la infraestructura sanitaria de la urbe de hierro. De hecho, para fines de mayo, ya se contabilizaban una treintena de decesos, el triple de los que hasta entonces había en la Mixteca nahua tlapaneca:

Solo de la región de la Montaña Alta de Guerrero, contamos 32 migrantes que fallecieron, originarios de los municipios de Alcozauca, Xochihuehuetlán, Acatepec, Tlapa, y Cochoapa el Grande (Ocampo, 29/04/2020)

En un doloroso testimonio, Reyna, la esposa de Ángel, originario de Chimaltepec, municipio nu'savi de Alcozauca (de donde procedía el mayor número de indígenas fallecidos), expresa: “Vivir en Nueva York en estos momentos del coronavirus es un gran sufrimiento, porque no existes para nadie. No hay una persona que te atiende. Cada quién está encerrado como en una cápsula. Todo mundo busca cómo sobrevivir y protegerse de los demás”. Antes de ser llevado al hospital Monte Sinaí y desaparecer de sus vidas, Ángel cohabitaba con nueve personas, dos al menos ya con síntomas y sin ninguna atención (Bellinghausen, 15/04/2020).

Además del drama de ver morir a sus paisanos, muchos de los habitantes de Tlapayork ("Tantos son los llegados desde Tlapa de Comonfort, Guerrero, que entre ellos se refieren jocosamente a su ciudad adoptiva como Tlapayork." Camacho, 03/05/2020)

buscan sortear los gastos de incineración: los gastos de cremación de los fallecidos [...] oscilan de mil 700 a tres mil dólares, y eso, si consiguen lugar en alguna de las saturadas funerarias de la Gran Manzana. Los hospitales dan a los familiares un plazo de cinco a diez días para conseguir y pagar crematorio. De lo contrario los cuerpos serán remitidos a la fosa común

Hemos utilizado la plataforma GoFundMe para obtener fondos en beneficio de las familias que no han logrado cubrir el pago de la incineración. A través de varias iglesias y escuelas estamos encontrando el apoyo alimentario. (Bellinghausen, 15/04/2020).

El drama cultural también está presente en esta coyuntura crítica. Las familias de los fallecidos requieren tener la presencia de los cuerpos de sus seres queridos para llorarles, hacerles su velorio, llevar música y darles los enseres que necesitarían en su tránsito hacia el otro mundo. Ante la eventualidad de que sus cuerpos o cenizas no regresen, muchas familias han iniciado novenarios para invocar a las ánimas de los difuntos a regresar a su tierra y no vagar penando en la glamorosa pero inhóspita urbe de hierro.

Ante este panorama adverso, tanto los montañeros en la propia región como en Nueva York recurren a sus saberes y formas organizativas para compensar lo que el estado neoliberal les ha negado. Una batalla difícil y desigual, que comparten con muchos otros indígenas en el país. Mas el testimonio de un inmigrante en la Gran Manzana nos da atisbos de un proceso de resistencia que puede augurar una nueva etapa en la lucha por su sobrevivencia y que tal vez compartan sus paisanos, en su lugar de origen: "No nos vamos a dejar vencer, tenemos que organizarnos

mejor. Si logramos llegar a esta megalópolis y pudimos encontrar un rincón dónde vivir, recuperaremos nuevamente las fuerzas que nos han heredado nuestros abuelos, quienes siempre tuvieron bríos para llegar a la cima de la Montaña" (cit. en Tlachinollan, 03/05/2020)

Bibliografía

- BARRERA Hernández, Abel.
"El Toro Meco; resistir en las montañas de concreto"
Tlachinollan, A. C.
02/05/2020
<http://www.tlachinollan.org/opinion-el-toro-meco-resistir-en-las-montanas-de-concreto/>
Consultado el 15/05/2020
- Bellinghausen, Hermann
"Pandemia truncó llegada de remesas a La Montaña guerrerense"
La Jornada 15/04/2020
<https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/04/15/pandemia-trunco-llegada-de-remesas-a-la-montana-guerrerense-5915.html>
Consultado el 14/05/2020
- Camacho, Zósimo
"Indígenas mexicanos en Nueva York, cercados por el coronavirus"
Tlachinollan, A. C. 03/05/2020
<http://www.tlachinollan.org/opinion-indigenas-mexicanos-en-nueva-york-cercados-por-el-coronavirus/>
Consultado el 10/05/2020
- CRUZ, Isabel
"Covid-19 y remesas: la tragedia humana puede transformarse en herramienta de desarrollo"
El Financiero, 21/04/2020
<https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/isabel-cruz/covid-19-y-remesas-la-tragedia-humana-puede-transformarse-en-herramienta-de-desarrollo>
Consultado el 15/05/2020
- De Dios Palma, Arturo.
"Municipios 'de la esperanza' no quieren regresar"
El Universal.
18/05/2020
Consultado el 10/06/2020



infobae México

"La realidad de los 'Municipios de la Esperanza' libres de COVID: casi la mitad han salido de la lista
<https://www.infobae.com/america/mexico/2020/06/09/la-realidad-de-los-municipios-de-la-esperanza-libres-de-covid-casi-la-mitad-han-salido-de-la-lista/>

Consultado el 10/06/2020

Ocampo Arista Sergio

"Afectaciones por Covid-19 llegan hasta La Montaña, en Guerrero"

La Jornada, 29/04/2020

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/04/29/afectaciones-por-covid-19-llegan-hasta-la-montana-en-guerrero-7185.html>

Consultado el 14/05/2020

Tlachinollan A.C.

"Los otros efectos del coronavirus que 'asfixian' a los más pobres de Guerrero"

03/05/2020

<http://www.tlachinollan.org/reportaje-los-otros-efectos-del-coronavirus-que-asfixian-a-los-mas-pobres-de-guerrero/>

Consultado el 12/05/2020

La pandemia vista por los niñ@s

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Colectivo de Estudios bioculturales de Morelos y regiones colindantes
Centro INAH Morelos

La niñez vive de una manera particular los procesos sociales de su tiempo. La percepción de la experiencia individual posee una cierta especificidad. Desde la psicología se habla de estructuras cognitivas propias de la niñez, marcadas por etapas de cambios fisiológicos (Chacón, 2015). Los discursos y conductas que observan niñas y niños, les permiten construir explicaciones y sentires ante un hecho social. Asimismo entra en relación, el cómo los adultos u otros grupos generacionales (jóvenes, adultos mayores, etc.) interactúan con ellas y ellos ante sucesos relevantes; es decir el trato y las explicaciones que les den a los niñ@s.

Una particularidad de la niñez es la viveza para centrar las narrativas en “detalles” que se viven de forma cotidiana y que desde una visión “adultocentrista” pueden resultar irrelevantes de expresar en una entrevista o relato sobre una vivencia.

Una niña de 5 años de edad, habitante de Oaxtepec (municipio de Yautepec), al preguntarle sobre “¿qué es el coronavirus”? Nos responde: “Es gente contagiada por el coronavirus. Es que cuando te subas a la combi [el transporte público es en camioneta tipo van] no te agarres del tubo porque tiene coronavirus”. Le pregunto “¿Y dónde viste eso, quién te lo dijo?”. “Lo vi en la tele de Mamá Eve [su abuela materna] y mi mamá me dijo que no me agarre de la ventana. ¿Sabes cómo entro a la combi?, así [recrea la forma en que sube y entra a la combi, con los brazos pegados al cuerpo y dando pasos lo más amplios posible]. El otro día yo fui por pozole con mi tía y mi papá, y estaba así y le digo: ¡¿Qué haces?!, le pregunté. Le dije ¡Papá ay! ¡No te agarres del tubo!; no ves que el coronavirus; hay gente contagiada”. Le pregunté por último ¿Y qué te pasa por el coronavirus?. Responde: “Te contagias. Te hace así la tos, y le haces así: ¡achú!. Por eso no agarres el tubo de la combi”.

En la explicación de un fenómeno que marca la vida social de la niñez como lo es una pandemia, se observan ciertos “detalles” de sus experiencias que explican la realidad que viven. El “tubo de la



Patricia Ramírez. Talleres focales. Tlayacapan, agosto 2018.

combi" o "la tele de mamá Eve" nos refieren a la importancia de ciertos elementos con los cuales se mira el mundo y en este caso concreto, se construye la narrativa ante la pandemia, que finalmente es un suceso marcado por una percepción de "riesgo", pues involucra la pérdida de la salud. Por otro lado se buscan certezas que expliquen las causas de la pérdida de salud para dar un contexto de seguridad. El "tubo de la combi", en este caso, representa un elemento de contagio por lo que el "no tocarlo" asegura mantener la salud. Asimismo el transporte, el lugar de desplazamiento e interacción con gente "no conocida" es el espacio "contaminante" del cual se debe cuidar.

Un niño de 12 años de edad, habitante de San José de los Laureles (municipio de Tlayacapan), refiere otro tipo de situación y vivencia. Él nos indica que "está todo muy tranquilo; no hay contagios por aquí. Aquí no hay nadie con coronavirus". Y más bien percibe la medida de confinamiento o "sana distancia" que implementó la SEP (Secretaría de Educación Pública) como un acto que les impidió realizar la ceremonia de clausura-graduación,

pues él y su grupo "salían" de la primaria ya que cursa el 6to. grado. Las medidas sanitarias han representado esencialmente "aburrimento", ya que no puede ir a la escuela. Razón por la cual se puso a vender dulces afuera de su casa. Al preguntarle que si hace ventas, ya que no "se puede salir", me dijo que les vende a los niños que pasan para jugar en un callejón que está a un costado de su casa.

Ambas localidades son escenarios sociales que influyen en la percepción de la pandemia por parte de la niñez. El "riesgo" de "contagio" o de "enfermarse" es distinto dependiendo del lugar que se habita.

Oaxtepec es una localidad donde ha habido cierta precaución sanitaria por autoperibirse como un lugar de llegada y punto de paso para personas de diversos lugares, especialmente de la Ciudad de México. Recordemos que se ubica sobre la carreta federal Oaxtepec-Xochimilco. En San José de los Laureles, la percepción de algunos de los habitantes es distinta. Se le representa como un espacio "seguro", al no ser un lugar de paso, y laborar prin-

principalmente en actividades agrícolas que no requieren la interacción constante y muy cercana con personas distintas. A pesar de su cercanía con la cabecera municipal, se encuentra geográficamente hablando, en una altitud mayor a la cabecera (1886 metros sobre el nivel del mar y la cabecera municipal se encuentra a 1630 msnm, según datos del INEGI, 2010), lo que en gran medida “separa” a ambos poblados y vuelve diferente la afluencia turística, que usualmente se concentra en la cabecera. Asimismo, la percepción del lugar como “seguro”, se apoya en el hecho de que el paso de personas generalmente es de quienes habitan en la localidad, ya que no atraviesa al poblado una carretera federal o un camino de paso con gran afluencia.

En la localidad de Yautepec, las actividades de trabajo se encaminan, tendencialmente, al turismo y la construcción y mantenimiento de viviendas (generalmente en fraccionamientos), por lo que la interacción social es diferente; de mayor proximidad con personas que muchas veces tienen casas de descanso o para vacacionar y provienen de otros estados de la república. En los relatos de los niños se refleja la diferencia de percepción del espacio. La niña de 5 años de edad, ubica su narrativa en “la combi”; en un medio de transporte o desplazamiento y principal elemento de riesgo. En el relato del niño de 12 años de edad, se refiere al poblado, la ausencia de la dinámica interna de la escuela y del “aburrimiento”. No se percibe una situación de alto riesgo.

En ambos relatos se percibe de forma diferencial el “riesgo”, en tanto elemento de percepción ante un hecho, como lo es la pandemia actual (ocasionada por el virus sars-cov-2) que involucra procesos de salud-enfermedad.

Referencias bibliográficas

- Chacón, Jerry (2015). “Antropología e infancia. Reflexiones sobre los sujetos y los objetos”. Cuicuilco (64): 133-153.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). INEGI. Aguascalientes.

Reflexiones sobre desequilibrio ecológico y COVID-19

María Alejandra Elizabeth Olvera Carbajal

Colectivo de Estudios bioculturales de Morelos y regiones colindantes
Centro INAH Morelos

A Fidel, mi naturalista favorito

La enfermedad Covid-19, originada a finales del año pasado en la provincia de Wuhan, en China, en poco tiempo tomó dimensiones globales inimaginables y se convirtió en una de las pandemias que han afectado a más gente al rededor del mundo en los últimos tiempos. Al día en que se escribe este texto, a nivel mundial se tiene registro de 6,799,713 personas infectadas y de 397,388 muertes, y por desgracia, los números aumentan día a día. Sin intención de menospreciar lo antes dicho, las afectaciones económicas también comienzan a cobrar importancia y a estas alturas, es difícil predecir cómo terminará esta pesadilla.

Desde que surgió esta enfermedad, se ha convertido en el tema cotidiano en todos los espacios. Sin embargo, el origen de la misma, lejos de ser una discusión seria, en muchos casos se ha tornado sensacionalista. Aún hay controversias sobre quién pudo haber sido "el paciente 0", es decir, quién fue la primera persona contagiada; pero se tiene registro de la relación entre los primeros casos y un mercado donde se podían encontrar animales silvestres y domésticos para el consumo humano. El conocimiento que se tiene sobre el origen de esta enfermedad se ha relacionado con mamíferos silvestres, en específico murciélagos y pangolines. Pero la causa primera, está lejos de volverse popular. Por el contrario, es más fácil creer que este virus fue creado en un laboratorio con fines geopolíticos, que aceptar que todos (en menor o mayor medida), somos responsables de esta situación.

El "cuidado de la casa común" para entender los desequilibrios planetarios

La modernidad llegó con la falsa ilusión de la disponibilidad perpetua de cualquier "recurso", y ante la ley de la oferta y la demanda, no hay cosa que no pueda adquirirse. Por desgracia, esto ha ocurrido a costa de la salud de la gente y de los ecosistemas, poniendo en riesgo incluso la propia existencia de la vida.



Coatí (*Nasua narica*) en la zona arqueológica La Venta. Villahermosa, Tabasco, 2013. Fotografía de Alejandra Olvera

En estos tiempos se vive la llamada “crisis de la biodiversidad”, en donde se pierden aceleradamente genes, especies, poblaciones, comunidades y ecosistemas. Uno de los principales detonantes de esta crisis ha sido la agricultura industrial, que requiere grandes extensiones de tierra para la producción de monocultivos y del uso de agroquímicos como sus inseparables acompañantes. Este tipo de producción favorece principalmente a los monopolios alimenticios, que además de contaminar la tierra, también envenenan a sus consumidores. Para esta insostenible práctica, se requiere que sean desmontadas grandes superficies de vegetación nativa, lo que favorece la fragmentación de los ecosistemas, generando espacios que difieren de los sistemas bióticos originales y formando parches inconexos de diversos tamaños. Estos cambios en el paisaje y sus dinámicas generan modificaciones de temperatura, humedad y suelo, que afectan directamente a la fauna y flora nativas de estos espacios, favoreciendo a especies generalistas y/o exóticas.

En los fragmentos resultantes, rodeados de poblaciones humanas y la fauna acompañante, se favorece el contacto entre personas, animales silvestres y domésticos, lo que puede facilitar que los agentes infecciosos presentes, se puedan transmitir con mayor facilidad entre los diferen-

tes organismos, promoviendo así los llamados “saltos taxonómicos”, que son las adaptaciones que adquiere algún agente patógeno como un parásito, bacteria, hongo o virus, para pasar de una especie a otra.

Esta ha sido una de las causas de las enfermedades denominadas “zoonóticas”, que han afectado tanto a poblaciones rurales como urbanas en todo el mundo. Algunos de los ejemplos de zoonosis más conocidas son la rabia, brucelosis, giardiasis, toxoplasmosis, dengue, zika, SARS, gripe aviar (H5N1), gripe porcina (H1N1) y por su puesto Covid-19 (SARS-Cov2).

Ante la explotación irracional que ha impuesto el actual modelo económico, la siguiente pandemia puede estar a la vuelta de la esquina (y de cualquier esquina), pues podría surgir en cualquier lugar. Cabe destacar que las probabilidades de que esto ocurra se incrementan en los países con un alto grado de diversidad biológica y que actualmente se ven afectados por drásticos cambios en el uso del suelo.

Tráfico de fauna silvestre, otro riesgo latente

Como se mencionó antes, se tiene registro de que el virus causante de Covid-19, pudo haber surgi-

do en un mercado donde se comercializaban animales domésticos y silvestres para el consumo humano. Fue así como en un mismo espacio se encontraron murciélagos, cuya distribución natural es China, con pangolines provenientes de Malasia. Especies naturalmente separadas por cientos de kilómetros de distancia, pero que en el mundo de la oferta y la demanda, pudieron estar en jaulas contiguas y así favorecer el surgimiento del SARS-Cov2.

En China y en el mundo, el tráfico ilegal de fauna silvestre ha llevado a muchas especies a su extinción y a otras tantas a encontrarse al borde de ella. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), menciona que, a nivel mundial, este tipo de negocio ilícito deja ganancias de hasta 23 mil millones de dólares, colocándolo como uno de los más lucrativos después del narcotráfico y la venta ilegal de armas.

En México, el tema de las prácticas relacionadas con el uso de animales silvestres es muy amplio, para este texto, me limitaré al consumo que se da en zonas urbanas, en donde su utilización no es para la subsistencia. La venta de fauna silvestre está relacionada con prácticas mágico-religiosas, consumo medicinal y también como alimento exótico, además de la venta de fauna viva para su uso como animales de compañía. Algunas de las especies más comercializadas ilegalmente son el perico cabeza

amarilla (*Amazona oratrix*), la guacamaya roja (*Ara macao*), la guacamaya verde (*Ara militaris*), el tucán pecho amarillo (*Ramphastos sulfuratus*), el mono araña (*Ateles geoffroyi*), el mono aullador (*Aulluata palliata*), la tarántula rodillas rojas (*Brachypelma smithi*), la iguana negra (*Ctenosaura pectinata*), la iguana verde (*Iguana iguana*), las víboras de cascabel (*Crotalus sp.*) y el halcón de Harris (*Parabuteo unicinctus*).

Las complejas redes que han sido tejidas para otro tipo de delitos por el crimen organizado son también utilizadas para la extracción y comercialización de especies silvestres. México resulta un país estratégico para este tipo de delitos, convirtiéndose en un puente para la compra-venta, pues interconecta el norte del continente americano con su región sur. Además, la desigualdad, la falta de alternativas y la corrupción acrecientan dicha problemática. La demanda de fauna silvestre no proviene solamente del mercado nacional, sino también de mercados internacionales, principalmente el asiático.

Las consecuencias ecosistémicas del saqueo de flora y fauna son enormes, pues cada organismo cumple con una función en un sistema que puede perder el equilibrio con facilidad. Además, por cada organismo extraído y vendido con éxito, existe un gran porcentaje que no logra sobrevivir a la captura, acopio, transporte, distribución y venta. Esta actividad ha generado que muchas especies mexicanas se encuentren



Mono araña (*Ateles geoffroyi*) rescatado del comercio ilegal. Playa Ventanilla, Oaxaca, 2017. Foto de Aurora Flores Vázquez.



Venta ilegal de psitácidos. Cuernavaca, Morelos, 2018. Foto de Aurora Flores Vázquez.



Kino con vista a la Isla Tiburón. Bahía de Kino, Sonora, 2016. Fotografía de Alejandra Olvera.

amenazadas, en peligro de extinción o incluso hayan desaparecido.

Reflexiones finales

Aunque las sociedades modernas se perciban separadas de la naturaleza, y cuya principal relación con ella sea el utilitarismo antropocéntrico, las propias circunstancias adversas causadas por el desequilibrio ecológico generado, nos recuerdan que, como cualquier otra especie, estamos sujetos a mecanismos que no controlamos.

Las advertencias sobre el surgimiento de enfermedades capaces de causar grandes daños a la humanidad han sido hechas desde hace tiempo. El discurso de la importancia de la conservación de los ecosistemas se repite desde hace más de 50 años, sin embargo, ha sido desestimado, posiblemente porque se tiene la idea de que el colapso será algo lejano y que tal vez no nos tocaría vivirlo como generación. Sin embargo, los últimos años han dejado claro que el cambio climático, los fenómenos meteorológicos, los incendios forestales, la extinción masiva de especies y el incremento de las enfermedades en los humanos han aumentado de formas inimaginables.

A pesar de ser un tema que podría considerarse impersonal, debemos repensar nuestro papel como otra especie en el planeta. Nuestra permanencia también depende de la salud de los

otros con los que compartimos la tierra. Es necesario reflexionar principalmente sobre nuestros hábitos de consumo, pues el sistema económico dominante nos ha hecho creer que existe la posibilidad de poseerlo todo.

El día de hoy, la humanidad lucha contra la Covid-19. No hay que olvidar que detrás de la aparición de las llamadas enfermedades zoonóticas, se encuentran alteraciones en los patrones naturales de distribución geográfica de las especies debido a la deforestación, cacería, tráfico de especies y cambio de uso de suelo. Si esta vez no aprendemos nada de la lección vivida, estaremos condenados a repetirla, tal vez la siguiente con un poco menos de suerte.

Para leer más:

Suzán G, Galindo F, Ceballos C. 2000. *La importancia de estudio de enfermedades en fauna silvestre*. Vet. Méx 31:223-228.

<https://www.unenvironment.org/es/noticias-y-reports/reportajes/reportajes/que-estamos-haciendo-para-poner-fin-al-trafico-ilegal-de-vida>

<https://news.google.com/covid19/map?hl=es-419&gl=MX&ceid=MX:es-419>

<http://biblioteca.semarnat.gob.mx/janium/Documentos/Ciga/Libros2013/CD001601.pdf>

Editor de este número:
Luis Miguel Morayta Mendoza

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial
Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Paola Ascencio Zepeda
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito foto portada:
Niño en albergue del CDI en Tlapa.

Centro INAH Morelos
Matamoros 14, Acapantzingo,
Cuernavaca, Morelos.



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

